

# ¿Es posible mantener el ritmo de faena? ¿Qué implicancias tiene?

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo  
Plan Agropecuario

Los comentarios sobre el año 2021 en el sector ganadero hablan de un año espectacular y para enmarcar. Un año con una faena a niveles que nunca se habían registrado y con precios realmente muy buenos. Empezado un nuevo año y como siempre se dice, año nuevo vida nueva. Pero en este caso y hablando de la ganadería, creo que la mayoría de los que estamos vinculados con el sector, queremos que siga tal cual. Obviamente que las preguntas surgen: ¿seguirá la demanda de carne de China y del resto de los mercados? ¿Se mantendrán los precios de exportación que permitirán tener precios internos como los actuales?

Una vez respondidas esas preguntas o por lo menos planteadas y con algún panorama al respecto, a nivel interno surgen otras preguntas y van asociadas a la cantidad de ganado disponible para poder cumplir con esa demanda y con los niveles de faena como los que venimos sosteniendo. En este artículo pretendemos dar un pantallazo al respecto.

## Una faena desafiante

De acuerdo al planteamiento, el razonamiento realizado es bajo el supuesto de mantener niveles de faena semejantes a los que se vienen registrando y que pongan a la ganadería de carne bovina frente a un desafío. Además, manteniendo la estructura de faena que se viene dando, con un porcentaje de novillos mayor al que se venía registrando anteriormente. Si vemos la composición de la faena por ejemplo de 2019, el 58% correspondía a vacas y vaquillonas y los novillos el 40%. En esta proyección, los novillos llegarían a representar el 48%, mientras que las vacas y vaquillonas el 50%.

El período considerando para hacer la estimación es desde el 1 de febrero hasta el 30 de junio de este año, ya que las cifras hasta

fin de enero son las reales publicadas por INAC. Con este período estimado se cierra un año de faena, con el ejercicio 1 de julio de 2021 hasta el 30 de junio de 2022. La faena total para este período se ubicaría en el entorno a los 2 millones 700 mil reses. Evidentemente, llegaríamos a otro registro máximo de faena, obviamente con niveles récord de novillos y hembras, del orden del millón 300 mil reses cada uno.

Siguiendo con el supuesto que la estructura de faena se mantendría y dentro de la faena de novillos, algo más de 850 mil reses (65% del total), sería con novillos diente de leche y 2 a 4 dientes. El restante 35% sería con novillos adultos de 6 y 8 dientes. En 2019 era prácticamente al revés; 62% novillos adultos y 38% novillos jóvenes. En hembras, las vaquillonas pasarían a representar el 26% de la faena, superando las 300 mil cabezas, mientras que en 2019 fue el 22%.

Para lograr estos niveles de faena de animales jóvenes, las pasturas mejoradas y los corrales de engorde tendrían que estar funcionando a pleno para poder preparar ese tipo de animales que requieren pasturas de alta calidad y granos.

## Exportación en pie

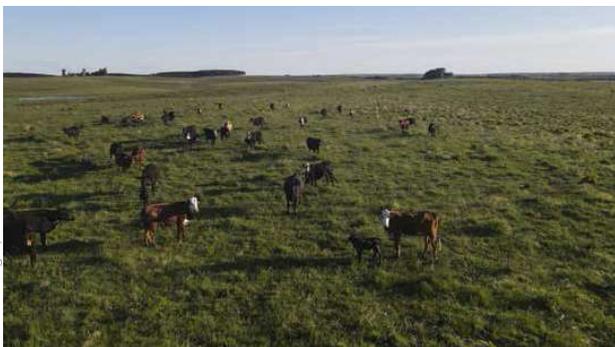
Otro componente importante de la extracción es la exportación de animales en pie, que viene funcionando a niveles mayores que en años anteriores, pudiéndose llegar a un total de 230 mil reses durante el ejercicio en curso, si se mantiene el ritmo actual. Estos niveles de exportación en pie son superiores a los de todo el año 2021 (200 mil reses) y que 2020 (130 mil reses).

## ¿Qué pasa con el stock?

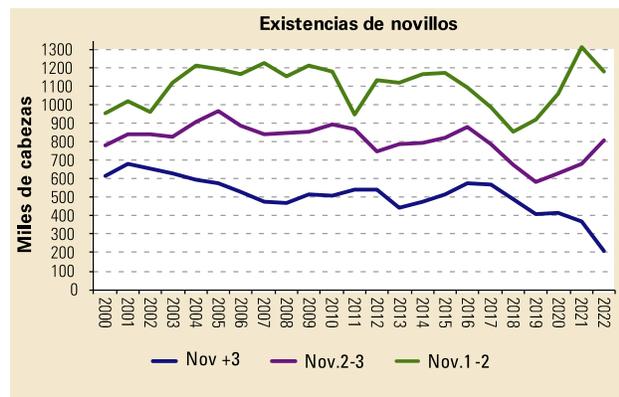
Lo que enseguida nos preguntamos es ¿qué ocurre con el stock de vacunos a nivel país?, en esta situación de una extracción tan elevada de casi 3 millones de cabezas a la que debemos sumar las muertes, que se ubican cerca de las 300 mil cabezas.

Con este escenario se va a producir un descenso en la cantidad de vacunos totales a nivel nacional, ya que la cantidad de terneros ingresados en el período se estima será de 2.9 millones de cabezas. Es decir, con estos supuestos no alcanza para reponer la cantidad de animales que salen del sistema y por lo tanto es esperables haya un descenso en la cantidad de vacunos al 30 de junio de este año.

¿Debería preocuparnos que se produzca una baja en la cantidad de vacunos a nivel nacional? Nos parece que no. La carga animal a nivel de todo el país se ubica en valores del entorno a las 0.9 unidades ganaderas por hectárea, dotación que se soportará en un escenario en el que el área de pasturas mejoradas tengan una buena producción, así como el negocio del engorde a corral tiene



**Gráfica 1.** Evolución de la cantidad de novillos de más de 3 años, 2 a 3 años y 1 a 2 años, para el período 2000 – 2022.



Fuente: SNIG-DICOSE, proyecciones propias.

que funcionar bien para lograr preparar esos animales jóvenes que sostiene la extracción antes mencionada.

Especialmente parece relevante conocer cómo quedaría la estructura del stock. Según estas proyecciones, el stock quedaría con un número de vacas de cría similar a los años anteriores, de 4.4 millones. La pregunta es ¿cómo es posible con una extracción de vacas de 1 millón de cabezas? Recordemos que las categorías de 1 a 2 años vienen empujadas por el ingreso de 3 millones de terneros del año 2020. Son terneros que nacieron en 2019 y cuyas hembras cumplieron los dos años en la primavera del 2021. A pesar de considerar un 53% de ingreso al rodeo de cría con esa edad (lo que se viene dando en los últimos años), como la generación de hembras fue importante, el número de hembras que ingresan al rodeo es elevado. Esto releva lo importante de tener el máximo posible de ingreso de terneros al sistema.

La cifra que se va a ver resentida es la cantidad de vacas de invernada, que descendería a la mitad del año pasado. Puede ser menor este descenso en la medida que los productores decidan refugar un mayor porcentaje de vacas falladas, lo que compensaría con un descenso del rodeo de cría. En los últimos meses se ha dado una brecha a favor de la vaca gorda y el valor de la vaca preñada, que puede incidir en la apuesta de los productores a más cría o más vacas de invernada. De todos modos, la vaca preñada está teniendo mercado todo el año y da la posibilidad que salga antes del sistema con menos requerimientos.

Respecto a los machos el panorama es el siguiente: los novillos de más de 3 años sufrirían una baja importante en número, prácticamente a la mitad de lo que había el año pasado. Son cifras realmente bajas del orden de las 200 mil cabezas. Los novillos de 2 a 3 años tendrían un aumento (de más del 20%) como consecuencia del empuje de los 3 millones de terneros ingresados en 2019,

continuando con la tendencia al alza que viene desde 2020. Los novillos de 1 a 2 años tendrían una disminución de unos 100 mil cabezas (10% aproximadamente), pero se mantendrían en niveles altos (gráfica 1).

Con respecto a las vaquillonas, las de más de 2 años aumentarían en el entorno al 10%. Reiteramos que esta categoría viene empujada por los 3 millones de terneros ingresados en 2019. Las vaquillonas de 1 a 2 bajarían en el entorno a las 90 mil reses, o sea un 7%. El hecho de comparar contra un año como el pasado, donde las categorías de 1 a 2 años habían tenido registros muy elevados por ser la generación de los 3 millones de terneros, lleva a que este año se produzcan esas disminuciones como las mencionadas para los novillos y las vaquillonas.

Como dijimos, los terneros ingresados serían 2 millones 900 mil. Por lo tanto, la baja en el stock con un total de 3.3 millones de animales que salen del sistema, se estima sea del orden de las 300 a 400 mil reses. Entonces, si se cumplen estos supuestos, el stock es probable que se ubique en 11.600.000 a 11.700.000 de cabezas.

### En resumen

Con una faena sostenida de 50 a 55 mil cabezas de vacunos desde principios de febrero hasta el 30 de junio, se llegaría a una faena del entorno a las 2.7 millones de cabezas en el ejercicio 1 de julio de 2021 al 30 de junio 2022.

La faena que se viene registrando, se caracteriza por la mayor participación de novillos que en años anteriores y los de categorías más jóvenes. Lo mismo sucede con las hembras, con mayor proporción de vaquillonas.

Continuando con un ritmo de exportación en pie como el que se viene dando, se puede llegar a unas 230 mil reses exportadas para el mismo ejercicio.

Este nivel de extracción más la mortandad registrada en estos años (300 mil reses aproximadamente) tendría como resultado la disminución del stock, que se ubicaría entre 11 millones 600 mil a 11 millones 700 mil reses.

Al haber mayores proporciones de animales jóvenes en la faena, es imperioso que las pasturas mejoradas existentes tengan una buena producción y que la inversión en las mismas sea importante en este año, aunque los elevados precios de los insumos pueden jugar en contra.

El stock vacuno seguiría siendo más criador que en años anteriores, porque mantiene la cantidad de vacas de cría. A su vez es un stock más joven, por haber un descenso importante en las categorías de animales adultos (vacas de invernada y novillos).

Estamos frente a un momento realmente histórico con cambios internos muy importantes para la ganadería. Todos deseamos que dichos cambios sean estructurales y que podamos mantener un stock productivo, con menores emisiones de metano por kilo producido, con pasturas naturales que sin degradarse soporten una cantidad estable de vacas de cría y su reposición, con porcentajes de preñez también estables y lo más altos posibles. Esta estructura permitiría mantener una industria plenamente abastecida por una tasa de extracción más alta que en años anteriores que tire de la cadena, compuesta por animales jóvenes bien terminados en pasturas y corrales. ●